

JUNIO 2020

PLAN ESTRATÉGICO INSTITUCIONAL -PLEI 2034

DOCUMENTO DE LA
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL



María Belén Sáez de Ibarra
/ Directora

HACIA UNA NOCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA O DEL PATRIMONIO CULTURAL

Podemos considerar patrimonio histórico al conjunto de valores socialmente relevantes que brindan fundamento a la creación, innovación y transformación de nuestra vida social. Así, el patrimonio es por definición un proceso incesante, lleno de polémicas y fricciones, y profundamente político.

No se integra por piezas de museo acumuladas como evidencias de nuestro pasado o para hacer un inventario de nuestras riquezas y eventos memorables como base para sustentar un relato de la historia. El patrimonio histórico comprende, como la definición misma de cultura, las ideas, los métodos y los experimentos sociales de las ciencias humanas, históricas y sociales; la naturaleza y los inventos; los avances tecnológicos, científicos, y artísticos. Es un amplio acervo que incluye cada materia del saber y cada rincón del espíritu humano. Es decir, el patrimonio histórico es el artificio mediante el cual los grupos humanos han construido la realidad y la forma de vida en el planeta, incluso su relación con lo metafísico en un amplio espectro de creencias.

En la esencia de la cultura está la lucha por el control del significado social y la interpretación del tiempo. Siempre será un asunto altamente conflictivo, inestable, jamás fijado, pero que es constituyente de la manera en que actuamos en el presente, de cómo negociamos las ideas y la acción sobre todas las cosas en que nos vamos jugando la existencia. Quizá lo más importante es que en la ocurrencia de estos debates nos configuramos como individuos únicos e irrepetibles, dignos de vivir, de actuar, de reflexionar y de ser responsables de nuestros actos, no seres anónimos y sin importancia.

La memoria histórica sería entonces el lugar en donde se configura una esfera pública en la cual nos hacemos personas individuales capaces de la acción responsable frente a esa misma esfera pública que pretende fabricarnos.

FRAGMENTOS VERSUS LA LUCHA A MUERTE

La grandeza de una sociedad determinada será medida, sin duda, por su capacidad para tramitar sin violencia las distintas narraciones sobre lo que ocurrió en el pasado para negociar los valores que la sustentan. La única posibilidad de reconciliar las distintas narrativas que necesariamente se dan en este proceso de discusión es considerar a la historia, a la memoria, como fragmentos. Fragmentos que no podrán unirse en una sola imagen puesto que la historia no resiste una única interpretación. Contradecir este proceso conflictivo y tratar de llegar a unificarla es generar una razón o un motor para la violencia. Todo conocimiento implica la duda y engendra la posibilidad de su contrario.

Garantizar la voz que se aparta del poder dominante, o de la relación poder-conocimiento, o de lo que ha sido acallado, asesinado o silenciado, es el termómetro de la capacidad que tendremos de superar un medio ambiente violento y corrupto.

Podemos medir el nivel de garantía de la expresión individual, de la acción política plural, es decir de la igualdad y la libertad, así como la existencia de la esfera pública donde éstas tengan lugar sólo con observar la manera como son llevados y resueltos los debates sobre la memoria histórica. Es de esperar que en una sociedad inmersa en conflictos armados internos o guerras internacionales estos procesos no estén garantizados. Luchar por darles estatus de posibles, o marcar su necesidad, será una tarea esencial para lograr recuperar la armonía, la justicia y la paz duradera. Está en juego el reconocimiento de crímenes para no perpetuarlos, está en juego la ética de la ciencia que acompañó la máquina de muerte, está en juego el orden social que permite o coopera con la barbarie.

Esta es la circunstancia colombiana. Por eso es tan importante que la universidad, especialmente la más importante universidad pública del país, asuma como uno de sus bastiones más cuidados e integrados a su agenda autónoma un ejercicio constante de defensa y activación de los procesos de memoria histórica en todas las áreas del saber.

EL ÁNGEL DE LA HISTORIA

Recuerden aquellos versos de Scholem, el saludo del Angelus:

“
*Mi ala está pronta al vuelo
Retornar, lo haría con gusto,
pues, fuera yo aún tiempo vivo mi suerte sería escasa.*”

El ángel de la historia es la figura que recrea Walter Benjamín en su *“Tesis sobre la Historia”*, utilizando la imagen de un dibujo de Paul klee: vislumbramos las ruinas del pasado que se apilan sin cesar, mientras el ángel mira aterrado que no puede regresar a reconstruir la barbarie porque un viento fuerte, un huracán que llamamos progreso lo arrastra hacia el futuro con sus ojos desorbitados.

Pero en esa imagen del pasado como ruinas apiladas, también puede entrar un rayo de luz, la luz del ángel, que como un relámpago, en el instante de peligro, deja entrar la posibilidad de redención y de justicia.

En cada momento en que rememoramos el pasado éste se actualiza, cada operación de memoria es una posibilidad de que entre la luz al presente. Ello, si logramos apartarnos de las filas triunfantes que se reparten el botín.

La rememoración es una operación política que le da vida al tiempo y lo trae a nuestra existencia para que comparezca ante nosotros y podamos modificarlo. Aunque nada está garantizado y, más aún, podemos decir que hasta ahora nuestra suerte ha sido escasa. No está garantizado porque es probable que sigan apilándose las ruinas de la barbarie y el viento del progreso nos impulse hacia adelante. El falso pulso de la historia como progreso. La historia como un continuo de tiempo homogéneo y vacío. Porque el pasado quedó intacto, el presente se sumó a su ruina, y el futuro no es sino el retorno de lo mismo. Entre las ruinas de la historia se cuenta la depredación de la vida en el planeta, las víctimas de la inequidad social y de la violencia política.

Lo que más le interesa a un muchacho que viene a la universidad y que se halla tratando de entender qué es el pasado, y qué nos ocurrió, es cómo ese pasado nos afecta, y qué ideario para la acción comporta esa rememoración en el contexto histórico actual, el de hoy. Es comprender la historia y el porvenir como un artificio que ha sido escrito y reescrito por nuestra acción y nuestra habla.

TIEMPO VIVO, SER CONTEMPORÁNEO

Revisar en la universidad los valores actuales sobre los que edifica, los métodos con los que enseña, aprende e investiga así como su relación con el sector productivo o real de la economía debería ser un aspecto de sus estudios. Es decir, una cátedra sobre las ideas o fundamentos de sus propios métodos y verdades del campo de estudios, ya que asumimos un mundo que se encuentra en un proceso de metamorfosis.

Las severas crisis climáticas derivadas del calentamiento global, la alta toxicidad de los desechos o utilización de la energía nuclear fuera de control, la escasez de recursos naturales como el agua, el aire limpio, y la no sostenibilidad de las urbes, son situaciones límite con las que debemos aprender a vivir para pervivir. La pandemia que hoy enfrentamos con sus experimentos sociales y debacles económicas, los autoritarismos de guerras globales, y las crisis humanitarias por

venir, no son sino un anuncio, el prelude de un nueva era que ahora comienza en "la sociedad del riesgo" como la llamó Ulrich Beck.

Podríamos encontrar en los distintos campos de estudio -pronto consuetudinariamente transdisciplinares- sobre la memoria histórica, que conceptos -procesos-métodos profundamente naturalizados en la conciencia que dinamiza la vida global, serán revisados y depositados en el dispositivo de lo que nos ocurrió en el pasado durante varios siglos. Tendremos dentro de este almacén de conceptos históricos varios dogmas de grueso calibre como la idea de progreso, el desarrollo, las finanzas, el crecimiento, la colonización de la vida, (la vida, por no decir Naturaleza que es el nombre que le dio el colonialismo para explotarla como un objeto inerte o un commodity al servicio de lo humano), la ciencia sin autonomía política, o ligada a los procesos de producción de riqueza, el capitalismo como religión cultista auto referenciada sin conciencia, es decir sin capacidad de estar comunicada con su entrono, contexto o hábitat, en donde la teoría del valor se vació de contenido, (el valor de uso y valor de cambio se han unificado en el fetiche del dinero que jamás ha servido para tan poco).

Las formas de gobernanza recibirán un manto de futilidad, el estado-nación se resquebraja en el momento en que más se cierra en sus fronteras y los acentos nacionalistas ultraconservadores se exacerban justo antes de verlos caer para ser suplantados por el liderazgo de grandes ciudades y la configuración de enclaves naturales de inmensos ecosistemas sin fronteras que deberán ser declarados, ya no patrimonio cultural de la humanidad, sino el lugar donde se comparte y restituye el equilibrio con otros seres e inteligencias que nos colaboren en una interlocución, una escucha, para poder resistir la metamorfosis. Es decir, los 'bancos de la vida', desde donde se inspira y se instaura una nueva moneda para la humanidad: la compensación del daño, la distribución del riesgo, las unidades de aire limpio, de agua, de luz, y de recodificación genética que se adapta a un nuevo entorno.

LAS LÍNEAS DE UN PROGRAMA PARA EL PATRIMONIO CULTURAL O PROYECTOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE MEMORIA HISTÓRICA

- 1. Programas curriculares de cada campo de estudio que revisen críticamente los conceptos, teorías y valores de cada una de las ciencias,** desde la forma como han venido siendo concebidos en el pasado, en su contexto político social, y a la luz del entorno contemporáneo de la sociedad del riesgo, de la biotecnología, y la infotecnología, en medio de la metamorfosis del mundo. Aspectos como la ética de la labor científica hacen parte de la esencia de este proyecto.
- 2. Incorporar modelos de estudios transdisciplinarios en todos los currículos de estudio,** con una visión culturalista, es decir, como un conjunto de saberes que constituyen el pensamiento dentro de un sistema/realidad vital.
- 3. Conformar un banco biótico:** genético, y de semillas y minerales, en un entorno biodiverso en el territorio, como en la sede Amazonía. Este banco debería ser un centro de investigación y también de relación con comunidades que necesitan certificar sus procesos de autonomía alimentaria y de control en la explotación de recursos bióticos de sus ecosistemas. El propósito de este Banco biótico es la preservación de la vida así como una opción para evitar la especulación financiera que se viene sobre ella en el futuro cercano, que por supuesto estrangula la capacidad de transformar la mentalidad para aproximarnos a la vida, reconociendo otras formas de conocer, y de comunicarse no humanas, aunque incluidas en el patrimonio cultural de la humanidad. La inteligencia molecular así como de los grandes ecosistemas como las selvas, son indispensables más allá de lo humano. Y por sí misma debe ser escuchada y

respetada. En cambio se ha instaurado un capitalismo biogenético que transforma la vida en una posible fuente infinita de crecimiento económico y productivo a través de la biotecnología y la especulación financiera, que más allá de las corrientes del neoliberalismo, ahora dirigido a colonizar los elementos genéticos primordiales y las temporalidades incluido el financiamiento de los futuros de nuestra existencia material.

4.

Fortalecer el campus de la Universidad Nacional de Colombia como una reserva natural de la ciudad, es decir como patrimonio cultural natural y corredor de especies. Hasta ahora el énfasis se ha hecho sobre su patrimonio arquitectónico y urbanístico y este último aspecto ha sido soslayado, pero esta característica lo hace único y puede generar un sentido de pertenencia y una imagen muy potente en la ciudad y el país.

El 80% de los árboles del campus se encuentra en estado regular de conservación, muchos francamente enfermos. Podrían crearse zonas piloto en distintas áreas del campus, o al menos identificar una sola área donde se pueda configurar una especie de jardín botánico de grandes dimensiones, con pluralidad de especies vegetales endémicas que ayuden a configurar pequeños ecosistemas más sostenibles. Una campaña de desinfección de hongos y plagas de los árboles del campus es urgente, así como evitar que los jardineros los sigan mutilando brutalmente con podas inadecuadas que los han debilitado aun más. EL campus verde puede restituir una dignidad del campus al margen de las inversiones millonarias que se requieren para recuperar su bienestar arquitectónico. Con poca inversión podría lograrse mejorar sustancialmente su imagen frente a la ciudad y ofrecería áreas de estudio y de vida universitaria de alta calidad al aire libre. Igualmente, el proyecto debería incluir invernaderos de educación ambiental en donde toda la comunidad universitaria pueda participar de estos procesos de restauración ecológica.

5.

Fortalecer el Claustro de San Agustín como Centro de Memoria Histórica de la Nación. No se trata de un museo con objetos culturales. Sino de fortalecer su quehacer como programa de investigación internacional de largo plazo, con proyectos transdisciplinarios en donde el arte contemporáneo es un territorio expandido hacia prácticas de memoria ejecutadas por comunidades o agentes sociales, que incluyen el periodismo y el activismo cultural, que active otras formas de conocer, imbricadas en los sistemas de pensamiento propios de las ciencias, con recursos propios de lo simbólico. Este centro debería continuar trabajando articuladamente con los planes de acción y programación del Museo

de Arte (Contemporáneo) y el programa de música del León de Greiff, junto a la Facultad de Artes, y muchas otras, de modo que compartan obras, insumos y resultados integrados por programas transversales. El recurso de comisionar varias obras a lo largo del tiempo con equipos de trabajo constituidos internacionalmente durante varios años es fundamental.

Una línea de publicaciones comprensivas de estos programas integrales debe ser prioridad. Plataformas digitales con recursos multimedia para integrar las distintas formas y procesos del patrimonio son muy deseables. En este sentido nos encontramos con escenarios culturales que producen sus contenidos y por lo tanto formas de conocer y comprender la realidad política contemporánea, además de ser agentes de activismo cultural desde su quehacer.

Es adecuado mencionar que una intervención de restauración integral de este inmueble del siglo XVIII es muy urgente.

6.

Sede de la Filarmónica de Bogotá al interior del campus de la Universidad Nacional de Colombia.

Estamos ante uno de los mas valiosos recursos de la universidad, patrimonio cultural del país como también lo es el Auditorio León de Greiff donde cada sábado y la mayoría de los viernes ofrece lo mejor de la música a nuestros jóvenes que se estrenan en la experiencia de la música en vivo, a precios mas bajos que un cine. La nueva sede dentro del campus se proyecta como un enorme complejo musical, con salas de estudio, auditorios de ensayos, y una gran auditorio con capacidad para mas de 2000 sillas. La financiación la ofrece la Ciudad de Bogotá en el actual plan de desarrollo. Además de brindar a los estudiantes y egresados del conservatorio de música la posibilidad de hacer parte de las agrupaciones sinfónicas y corales de la ciudad, el Conservatorio podrá utilizar dichas instalaciones para el desarrollo de su programa académico, así como podría apoyar a través de un ambicioso programa de extensión de muy alto presupuesto el desarrollo de la formación musical en las escuelas del distrito.

7.

Proteger el patrimonio cultural de los distintos institutos, facultades y programas, así como del campus en su conjunto, como patrimonio urbanístico y arquitectónico.

Se han hecho avances importantes en la elaboración de inventarios de estos acervos. Para protegerlos adecuadamente deberían destinarse presupuestos permanentes para este fin que provengan de las recursos de las facultades.

Publicaciones digitales con recursos multimedia en línea deberían ser la estrategia para su utilización y apropiación social. Publicaciones digitales en forma de sitios web permanentes que tengan lógicas de edición para integrarlas a las nociones de patrimonio como pensamiento crítico que hemos expuesto en la introducción. Estos serían proyectos editoriales en continuo proceso. Algunos de ellos requieren de alta tecnología como es el caso de los herbarios del Instituto de Ciencias Naturales con colecciones enormes de muestras vegetales, incluidas algunas originales de la expedición de José Celestino Mutis,

8. **La biblioteca Central y demás bibliotecas de otras sedes deberían contar con presupuestos que les permitan recibir donaciones bibliográficas de valor patrimonial** y ampliar sus espacios para albergarlas, así como sistemas de consulta digitales.

INVENTARIOS

La Dirección de Patrimonio Cultural, ha generado un documento crítico para la identificación de las colecciones de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá que ha permitido la efectiva identificación de las mismas. A partir de esta identificación, se elaboró un documento marco de valoración patrimonial de las colecciones pues la configuración patrimonial de gran parte de estas excede los criterios de valoración del patrimonio mueble elaborados en 2013 por el Ministerio de Cultura.

http://patrimoniocultural.bogota.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/pdf/li neamientos_completo_baja.pdf

A partir de esta identificación y valoración de las Colecciones Patrimoniales de la Universidad, dispuso un proyecto de inventarios para las mismas por medio del software Colecciones Colombianas del Programa de Fortalecimiento de Museos del Museo Nacional de Colombia. Este software permite inventariar las Colecciones Patrimoniales de la Universidad de acuerdo con sus propias características científicas, museológicas y patrimoniales y, además, permite tener una base de datos con estados de conservación y valoración económica que se vuelve instrumento indispensable para la legalización de las colecciones ante el Ministerio de Cultura (las Colecciones Patrimoniales de la Universidad son públicas y pertenecen a la nación colombiana y en ese sentido el software legaliza la tenencia de estos objetos y establece responsabilidades precisas de salvaguarda y conservación) y ante la Universidad misma (las Colecciones son administradas por la Universidad y deben estar cubiertas con seguros que garanticen su salvaguarda, conservación y apropiación social).

COLECCIONES

COLECCIONES PATRIMONIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ.

<http://patrimoniocultural.bogota.unal.edu.co/menu-principal/-claustr/colecciones-patrimoniales.html>

/ De los museos

Museo de Arquitectura Leopoldo Rother *

Museo de Historia Natural *

Museo de la Ciencia y el Juego

Museo de Arte / Colecciones: Arte contemporáneo y Colección Pizano *

Museo Paleontológico de Villa de Leyva *

* Estas colecciones están registradas en Colecciones Colombianas del Programa de Fortalecimiento de Museos del Museo Nacional de Colombia. Falta su legalización ante la Universidad Nacional de Colombia.

/ Colecciones museológicas

Historia de la Medicina

Organología Musical

Ciencias Forenses

/ Colecciones bibliográficas

José Félix Patiño Restrepo / Catalogada el 100% y se encuentra alojada en el cuarto piso de la Biblioteca Central, Gabriel García Márquez.

/ Colecciones científicas (laboratorios)

Laboratorio de Arqueología **. Base de datos del ICANH
Laboratorio de Etnografía
Laboratorio de Antropología Física
Laboratorio de Mineralogía
Laboratorio de Entomología, Legalizada.
Herbario Nacional Colombiano**. Base de datos Humboldt.
SIBUN – Legalizadas

** Se encuentran legalizadas ante la Universidad Nacional de Colombia y están inscritas a institutos externos correspondiente para difusión y consulta en línea.

/ Casas Museo

Casa Museo Jorge Eliécer Gaitán.
Observatorio Astronómico Nacional digitalizada científica o museológica

Nota: Se encuentran digitalizadas y listas para migrar al Programa Colecciones Colombianas